

ELICURA CHIHUAILAF: EL NIÑO SOÑANTE EN BUSCA DE LA DONCELLA CELESTIAL

Prof. Yasna Yilorm Barrientos

Introducción.

En una conversación con Iván Carrasco dirigida por Carlos Alberto Trujillo (1995), se postula que después del golpe militar ha aumentado notablemente la producción literaria, por lo menos en el sur de nuestro país. Fuera de una continuación de la poesía lírica, de la poesía de realismo social y de la poesía tradicional neorromántica, Carrasco claramente percibe tres o cuatro aspectos que pueden ser considerados. En primer lugar, se halla una importante poesía de carácter testimonial encaminada por el golpe de estado y por la dictadura militar y escrita, por cierto, no sólo en Chile sino también en el exilio. También surge un tipo de escritura religiosa que origina la poesía apocalíptica, una poesía neovanguardista y una poesía escrita por mujeres. Específicamente en el sur, Carrasco distingue una poesía que él mismo denomina poesía etnocultural debido a que asume ésta las experiencias y problemáticas propias de la situación sociocultural del sur de Chile. Aparece así la poesía del grupo de escritores de Chiloé y el importante grupo de escritores mapuche.

La producción poética de estos autores de origen mapuche es una producción histórica-cultural que, en su conjunto, ha ido fortaleciendo un principio de identidad y personalidad colectiva. Las múltiples referencias a la cultura vernácula proclaman la autenticidad y el derecho de cada ser mapuche a vivir en paz en su propia tierra, el derecho a hablar en mapudungun, el derecho a respetar al anciano como un hombre sabio de una incalculable esencia humana y justicia social. Según María Catrileo (1992), entre los textos poéticos mapuche más divulgados, es posible hacer referencia a los *Poemas mapuches en castellano* (1966), de Sebastián Queupul; *Se ha despertado el ave de mi corazón* (1989), de Leonel Lienlaf, y *El invierno, su imagen y otros poemas azules* (1990), de Elicura Chihuailaf.

Este artículo tiene como objetivo indagar en la obra del poeta chileno contemporáneo, Elicura Chihuailaf cuya poesía es un canto que reside en las mágicas filosofías y vivencias de sus antepasados. Junto con el desarrollo histórico de nuestro pueblo, presenciaremos en sus textos, grandes mitos, leyendas metáforas y héroes que conforman un hipotexto¹ cultural de gran relevancia. *Kalfu malen*, publicado en *El invierno, su imagen y otros poemas azules* constituye, sin duda alguna, un excelente ejemplo para demostrar que la obra

¹ Concepto utilizado por Gérard Genette en la obra *Palimpsestos: el relato en segundo grado* (1989). Según el autor, no existe obra literaria que en cierto grado no evoque otra. El texto original A es denominado hipotexto y el texto B hipertexto.

de este gran poeta es efectivamente el canto de su propia cultura. De esta forma, resulta factible postular que Elicura Chihuailaf representa aquel niño soñante rescatado de la epidemia y cuya misión de vida consiste en encontrar a este espíritu benefactor y reestablecer la paz en su pueblo.

Hipotexto cultural.

La obra completa de Elicura Chihuailaf posee un nexo inevitable con la cultura mapuche, sus relatos y tradiciones: *El universo no existe sin lo malo/ La tierra no pertenece a la gente/ Mapuche significa Gente de la Tierra - me iban diciendo/* (1995:29). El poeta² afirma que el diálogo y el espíritu del corazón de un ser humano tienen que ver, en forma absoluta, con imágenes y memoria; en definitiva, con todo aquello que tiene que ver con el Arte y especialmente con lo que él denomina «Oralitura». Sus poemas constituyen recuerdos que van surgiendo en forma oral, sus libros, primero se estructuran en este diálogo entre espíritu y corazón y luego pasan a la memoria y entonces al papel. La palabra es sagrada pues ha permitido conservar el saber y el poder de comunicación con nuestra gente y el más allá, ha permitido acceder a las manifestaciones de la cultura mapuche misma.

Todas las alusiones a los símbolos de los cuales el poeta nos habla como por ejemplo la serpiente **Kaykay**: *La serpiente Kaykay me acerca al sol/*(1995:61), el **Tigre Nahuelbuta**/*En el Lago del sueño, me está diciendo el resollar del Tigre Azul/*(:45), los cantos a la orilla de la **fogata**/*Por las noches oímos los cantos, cuentos y adivinanzas a orillas del fogón/*(:23), el **canelo** */Para sanarte vine, me habló el árbol sagrado/* (:85), los **sueños**, el color **azul** */¿Es morir, el Sueño Azul? Pregunto a mis hermanos de la Región Celeste/*(:71), y el todo poderoso **Ngvnechen** */...ay Ngvnechen, en este sueño amargo/ mi corazón elige perderse entre las nubes/*(:63), entre otros, son todos claves para comprender sus experiencias compartidas principalmente con su propio lonko y sus tías que disfrutaban contando historias por la noche. Sus cantos constituyen un hermoso paisaje por la fuerza y grandeza de la naturaleza. Elicura reconoce los árboles, se reencuentra con las flores, con el sonido de los pájaros, de los esteros y de los bosques. Comparte sus vivencias con las aves, con el cielo y especialmente con las montañas: su lugar de origen. Su sabia y pasiva contemplación hacia el Oriente, hacia el poniente del sol es su eterna mirada hacia el lugar azul, hacia el reino de los antepasados, es su llamado a la conservación de la identidad, su alabanza al gran Señor Ngvnechen y a su armónico cosmos cuya música es el cantar de los pájaros, el correr de los ríos y la poesía de la gente de la tierra. Es así como la poesía tiene una musicalidad cuyos ritmos y rimas provienen de la naturaleza: un río suena cuando tiene que sonar, un pájaro vuela cuando le corresponde volar, no antes ni después, dice Elicura. Éste es en definitiva su paisaje de vida, una profunda conversación consigo mismo, un respirar en paz, visión que comparte con Jorge Teillier. La palabra aparece, desde luego, como una forma de vida, de indagar y de enfrentar con madurez la incesante dualidad Kaykay versus Ten Ten, más bien denominada dualidad entre

² Estas opiniones fueron vertidas en una entrevista que le hiciera al poeta Elicura Chihuailaf el día 13 de marzo de 1998.

el bien y el mal. El poeta está consciente que a la vuelta de la esquina le espera un mal verso, un mal poema pero está seguro que su misma poesía sembrará nuevamente en él grandes esperanzas en el futuro.

Se vislumbra así en sus textos un mundo de promesas azules donde no están ajenos el dolor y la soledad derivadas de la marginalidad del pueblo mapuche. El canto de Elicura también señala que los mapuche son exiliados en su propia tierra. Pero este sentimiento remonta aproximadamente a 500 años atrás:

«...Hubo una gran agua, el mar salía, se desbordaban los ríos y se llenaron todos los campos. Ellos se salvaron porque se subían a los cerros. Y hacían cantaritos que se ponían en la cabeza porque la lluvia era muy fuerte. Y aquí llovió más de tres meses sin parar. Y murieron los animales, los chanchos y las gallinas. Y las casas fueron llevadas por el agua. Entonces ellos arriba del cerro hicieron una oración y le pidieron al Señor que no lloviera más. Entonces hicieron un Nguillatún para poder calmar el agua, y seguramente nuestro Señor los escuchó porque se calmaron las aguas. Todos los mapuche se subieron a un cerro que queda al otro lado del Bío-Bío y de allí después se esparcieron por la tierra y la poblaron» (Bengoa; 1996:9).

Después del relato del diluvio, la historia de este pueblo se interrumpe hasta la llegada de los españoles, hasta que ocurre el trágico y bárbaro encuentro entre la cultura española y el pueblo indígena. Según Jorge Larraín (1996), es en esta etapa de la historia en la que nuestro indígena adquiere el carácter de ser inferior, marcando así por siglos la personalidad sumisa, pasiva y temerosa de nuestro pueblo. Los indígenas no sólo sufrieron la humillación del trabajo forzado y del maltrato físico y psicológico, sino también el despojamiento y desprecio de sus costumbres. Cabe destacar, por lo demás, que la economía española ya venía plasmada de rasgos capitalistas (sistema de encomienda y esclavos de familia en el caso chileno) y con una tecnología que de inmediato opacó a nuestras civilizaciones. Esta confrontación cultural traía consigo marcadas diferencias sociales que habrían de sembrar en nuestra gente un profundo complejo de inferioridad, el cual ha provocado gran parte del deterioro valórico de nuestro ser. Nos hemos mantenido así atrapados en un silencio bastante parecido a la estupidez (E. Galeano; 1988), el cual aún no nos ha permitido aceptar nuestro propio hibridismo. Los mestizos son ilegítimos y se han ubicado siempre en el último escalón social.

Tal cual lo afirma Bengoa (1996), el encuentro con el invasor español, con el sistema capitalista mundial y luego con la dictadura militar, no sólo provocó en su conjunto la mortandad más impactante, sino importantes cambios en la estructura económica, social y política de los mapuche, quienes se convirtieron en una sociedad de campesinos pobres. La derrota, la pobreza y la usurpación de tierras ha provocado así el surgimiento, fortalecimiento y afirmación de una cultura de resistencia. De la conciencia de ser explotados por los huincas surge una fuerte identidad étnica, la cual se ha mantenido gracias a la conversación, al canto, a la poesía.

Kalfu m alen (Niña Azul - Doncella Celestial)

Kuramochi y Huisca (1992) sostienen que cuatro son los relatos de la Niña Celestial. Uno de ellos registra la siguiente información:

1. *Kalfu malen* no ha recibido ofrendas. Como consecuencia, el pueblo de Allipén es desprotegido y castigado con una fuerte epidemia.
2. Sólo un niño es rescatado de esta enfermedad que afecta a la comunidad.
3. El espíritu guía al niño salvado de la epidemia que causó la muerte de toda su familia desde Allipén a Changleufu, lugar donde se narran estas historias.
4. De regreso, el niño tiene un sueño en el que *Kalfu malen* decía «Yo soy la que te salvó, debes decir esto a la gente: que presenten el Cona Huincul (cerro sagrado) a una niña menor de quince años para que sea la *Kalfu malen*. Y esto se hizo en una gran ceremonia» (:209).

Kalfu malen (Cultura mapuche)

El poema *Kalfu malen* dice relación con el olvido de aquel espíritu celestial. Elicura Chihuailaf, el niño soñante, le habla directamente a esta niña celestial: */Estás lejos, y eres la visión la sombra/ que veo como las ramas de un árbol/ en una noche de invierno/ Los treiles me están diciendo que vuelves/ Espero mientras respiro el olor de la/ vela recién apagada/ (1990:19)*. El pueblo ha abandonado a *Kalfu malen* pero el olvido se debe ahora a la extranjerización y a la lejanía del idioma y sus tradiciones. Por ende, reina en la tierra un gran desvalimiento y estado de pobreza y mala suerte. En la mente y alma de este niño permanece la voz de sus antepasados y, con nostalgia, se añora y busca la reproducción del ayer. Si regresa esta Doncella Celestial, se llenará de vida y ofrendas la experiencia humana: */Si vienes, me digo/ te ofreceré, al salir el sol, mis cantos/ y metawes/ te daré un vestido hermoso/ recogeré para ti flores de las que crecen/ junto al agua/ (:19)*. *Pero eres la visión la sombra, y estoy solo/ los treiles se van perseguidos por granizos/ en vano las ramas del árbol intentan/ espantar al invierno/ y en mi garganta se quedaron las palabras/ que nunca te dije/ (:19)*. No obstante, todo indica que la ingratitud ha sido demasiado grande: *Kalfu Malen* ya no regresará pero permanecerá por siempre la dualidad del niño soñante (el poeta) y la niña soñada (su cultura) como la esperanza de una mañana mejor.

Conclusiones

Elicura cierra su obra *El invierno su imagen y otros poemas azules* con una fotografía del propio poeta en Estocolmo, Suecia, primer país al cual llega junto a su poesía. La fotografía muestra la paulatina inserción del mapuche en la sociedad actual. Este ser aún no está del todo inmerso en la modernidad, sin embargo, observa desde afuera muy cauteloso. Elicura ha hecho frente a la cultura huinca, abriéndose a ella con meditación y paciencia. El mundo sólo lo pueden salvar todas las culturas, es la única manera de enriquecer la existencia humana y no mantenerla uniformada, afirma el poeta.

El canto poético de Elicura está consciente que somos todos miembros de una sociedad que ha olvidado la importancia de la palabra, del respeto a los antepasados, del amor

y apego a la espiritualidad. Ha llegado la modernidad y con ella la deshumanización del ser. Pero ésta ha logrado unir los paisajes naturales, el lenguaje de los árboles, los cantos de las aves, la ritualidad, los colores, las figuras de padre y del abuelo con los distintos aromas de la ciudad moderna. Sigamos su mensaje de vida respetando al prójimo, a la familia y a la libertad. Dirijamos nuestras miradas hacia el color azul, hacia las estrellas, hacia el eterno palpitar de aquella semilla sagrada que es la vida...

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BENGOA, José. 1991. **Historia del pueblo mapuche. Siglo XIX y XX.** Santiago: Editoriales Sur.
- CATRILEO, María. 1992. «Tipos de discurso y texto en Mapudungun», en **Actas de lengua y literatura** 5:63-70. Temuco: Universidad de la Frontera.
- CHIHUAILAF, Elicura. 1988. **En el país de la memoria.** Temuco: Quechurewe.
- _____ 1990. **El invierno su imagen y otros poemas azules.** Temuco: Ediciones Literatura Alternativa.
- _____ 1995. **De sueños azules y contrasueños.** Chile; Santiago: Editorial Universitaria.
- GENETTE, Gérard. 1989. **Palimpsestos. El relato en segundo grado.** Madrid: Altea; Taurus, Alfaguara, S.A.
- KURAMOCHI & HUISCA. 1992. **Cultura mapuche. Vol 2. Relatos mapuche.** Temuco: Proyecto Conicyt 639-90:195-11.
- LARRAÍN, Jorge. 1996. **Modernidad, razón e identidad en América Latina.** Chile; Santiago: Editoriales Andrés Bello.
- TRUJILLO, C.A. 1995. «Lo Nuevo - Nuevo en la Poesía Chilena», In: Conversación con Iván Carrasco Muñoz.
>[htt://www.nobis.com/textos/95/95-31459ct.html](http://www.nobis.com/textos/95/95-31459ct.html) (19 de Enero de 1998).

CENTRO DE IDIOMAS

UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE

